

pase á la orina, en la cual no se le encuentra jamás.

Año 1825.

Las heridas penetrantes, las hernias estranguladas y otros accidentes pueden abrir el intestino al mismo tiempo que el abdómen; y sucede á veces que los bordes de la abertura intestinal contraen adherencias con los de la herida exterior. Esto es una suerte para el enfermo, que de otro modo hubiera infaliblemente sucumbido: pero es una suerte adquirida á precio muy subido.

El orificio que se forma de este modo es lo que se llama ano accidental ó anormal; y como no es posible tenerlo cerrado, se derraman de continuo las materias fecales, y esta evacuacion viene á ser un terrible y continuo tormento. La porcion de intestino situada en la parte posterior de la herida, inútil ya, vase estrechando por grados: al contrario, la que está delante se dilata porque debe llenar las funciones de todo el canal. Entre estas dos porciones se forma un repliegue saliente hácia el interior, una especie de cresta é espolon que impide pasar las materias y las dirige hácia fuera: algunas veces el cabo del intestino superior hasta se revuelve hácia fuera, como un dedo de guante vuelto. Hase buscado desde mucho tiempo un medio de res-

tablecer el estado natural, ensayando dilatar la parte posterior del canal, destruir el espolon que obtura su entrada, y cerrar el orificio exterior: algunas veces, aunque raras, ha sido coronada del mas feliz suceso esta operacion.

Dupuytren, por un largo estudio de este mal y repetidos ensayos, ha llegado á discurrir un método curativo mas seguro que los de sus predecesores.

Consiste esencialmente en la destruccion metódica de la cresta que separa las dos porciones del canal intestinal, á fin de abrir libre paso de la porcion superior á la inferior.

A este efecto ha inventado Dupuytren un instrumento que llama *enterotomo*, compuesto de dos ramas de acero que cojan aquella brida, y la compriman con bastante fuerza para destruir su vida, sin dividirla empero inmediatamente.

Ha descrito con mucho esmero este instrumento, y dado los mas minuciosos pormenores de los procedimientos que deben tenerse á la vista en su aplicacion: dos curaciones muy completas de anos artificiales, que la cirugía en el estado en que estaba hubiera incontestablemente abandonado á sí mismos, y cuya historia ha dado Dupuytren, han probado la superior eficacia de este nuevo método.

Tambien ha sido demostrada su eficacia por

el resultado que de cuarenta y un enfermos, la mayor parte reputados por incurables, Dupuytren ú otros cirujanos que han seguido su método, han obtenido curando completamente hasta veinte y nueve.

En nuestro analisis de 1822 hemos hablado de los procederes con que Deleau, ya inyectando la trompa de Eustaquio, ya perforando el tímpano, ha llegado á desembarazar la caja del oído de los materiales que la obstruian, y ha curado de este modo muchas sorderas.

Este médico ha presentado á la Academia un jóven sordo-mudo de nacimiento que no oía ni aun los mas violentos sonidos, y que ha recobrado enteramente el oído por este método: pero aunque ha adquirido la facultad de percibir los sonidos, está todavía muy lejos de disfrutar todas las ventajas que el sentido del oído proporciona. Le ha sido precisa muy larga educacion para aprender á distinguir entre sí los diversos sonidos, á comprender el significado adherente, y sobre todo á imitarlos. Nacido de padres poco acomodados, no habia recibido desgraciadamente ni aun la instruccion de que era susceptible; de suerte, que el poco desarrollo de las facultades intelectuales aumentaba la dificultad. Al cabo de tres meses apenas habia aprendido mas que algunas palabras simples; y cuando queria reproducir algunas algo complicadas, hacia

multitud de esfuerzos y movia largo tiempo sin ningun suceso su lengua, sus labios y garganta, del mismo modo que el que empieza á bailar no hace al principio mas que pasos desagradables. Adelantó bastante cuando se le enseñó á deletrear; y notóse que sus órganos seguian con mas regularidad los signos visuales á los que él una vez habia unido ciertos sonidos, que los mismos sonidos pronunciados delante de él. Aun ahora se parece á las personas que aprenden un idioma, y que leen y escriben mucho tiempo antes de poder servirse de él en la conversacion; pues lee y escribe infinitamente mejor que habla.

Es tambien digno de advertirse, que lejos de haber abandonado el antiguo lenguaje de los signos, al contrario, lo ha perfeccionado, sin duda á causa de las nuevas ideas que este otro idioma, de que no gusta hacer uso, nó ha dejado de proporcionarle.

Moreau de Jonnés ha continuado siguiendo en su marcha amenazadora al cólera-morbo, azote cuyo mortífero poder dicen no ha tenido ejemplo en el globo, y que ha arrebatado en siete años mas de seis millones de hombres al Asia. Sigue á esta enfermedad paso á paso desde Bombay hasta Basora y Bender-Abasi, y de allí al través de la Persia y de la Mesopotamia hasta las costas del Mediterráneo y del mar Caspio. Fija para cada uno de los lugares que ha assolado

la data precisa de su irrupcion, su duracion, la mortandad absoluta ó relativa que ha ocasionado, y una reseña de las circunstancias que parece han fomentado ó entorpecido sus estragos. El Gobierno ruso y el de Egipto, amenazados ambos de esta plaga, han tenido noticia de este trabajo, y en consecuencia sin duda han adoptado medidas á propósito para preservar á Europa de un peligro que sin ellas, segun Jonnés, iba á correr indubitavelmente.

El mismo oficial, ocupado siempre con ardor en prevenir la irrupcion de las enfermedades contagiosas, ha publicado una nota sobre los informes de oficio que justifican esta calidad en la peste y en la fiebre amarilla. Nadie puede sostener esta opinion con mas teson que él, y sin embargo los argumentos que ha reunido no han convencido á todos los facultativos. Ya tendremos despues ocasion de advertir que durante una gran parte del corriente año han sido presentadas á la Academia memorias en que se procura establecer la opinion contraria.

El Gobierno, en tal incertidumbre, ha abrazado el partido mas seguro, esto es, continuar las medidas sanitarias mandadas por las leyes; á lo cual ha sido tambien invitado en una Memoria muy profunda, redactada por Dupuytren á nombre de la seccion de medicina, y cuya impresion ha dispuesto la Academia.

Año 1826.

Moreau de Jonnés ha comunicado á la Academia la noticia de las irrupciones que ha hecho este año la fiebre amarilla en las Antillas.

Hase manifestado esta enfermedad en la Tierra-baja de la Guadalupe en los primeros dias de la primavera, cuando el calor era aun moderado, y despues de muchos meses de una temperatura singularmente fria. Ha hecho perecer á muchas personas á los cuatro dias de su invasion, y á solos doce de haber llegado á la isla. Tampoco ha perdonado á varios que por una permanencia de seis años en las Antillas parecian ya aclimatados en ellas. La ciudad en que ha hecho tales estragos está situada en una berma de rocas volcánicas, lejos de todo pantano y de lo que se designa comunmente con el nombre de *foco de infeccion*. Un mes despues de su aparicion no habia aun invadido la ciudad de la Pointe-á-Pitre que, segun la idea que tenemos de las causas de esta enfermedad, parecia estar mucho mas espuesta que la Tierra-baja, pues se halla rodeada de lagunas cuyos bosques cubren negros, profundos y fétidos lodazales.

Solo hasta últimos de setiembre se ha manifestado la fiebre amarilla en los hospitales de la Martinica. Sus estragos han sido rápidos y mor-

tíferos, pero de muy corta duracion. La baja de temperatura los ha hecho cesar prontamente.

El mismo autor, ocupado siempre de las enfermedades contagiosas, ha comunicado importantes hechos sobre la eruptiva designada recientemente con el nombre de *variolóide*, y que es tanto más sensible, quanto ni la vacuna ni la misma viruela, ya inoculada ya natural, preservan de ella. Sin embargo, la vacuna modera sus efectos con mucho mayor seguridad que la viruela; y se ha reparado en nueva York y en otras partes, que los individuos vacunados atacados de la variolóide no perecen, mientras que es comunmente funesta á los que no han adoptado este preservativo aunque hayan pasado la viruela.

La variolóide se diferencia de la viruela por la forma tuberculosa mas pronunciada de sus pústulas, por un líquido ordinariamente cristalino en vez de pasar al estado de pus, por un color menos caracterizado, por sus costras que no se reducen á polvo entre los dedos, y por señales mas pequeñas y menos profundas.

La entrada ó invasion va mas constantemente acompañada de náuseas y vómitos, propende mas á afectar los pulmones, y no se manifiesta calentura tan á menudo como en la viruela ordinaria.

Moreau de Jonnés atribuye á la variolóide la

renovacion de erupciones variólicas que ha tenido lugar, desde algunos años, en la Europa occidental; hace advertir que en los países que tienen frecuente comunicacion con Indias es donde se ha desarrollado mas activamente esta enfermedad; recuerda que ya el doctor Mead ha hablado de una especie particular de viruela venida de las Indias, que él denomina *variola silicuosa*, y que los libros sagrados de los Judios dividen en nueve especies. Los médicos chinos dividen en nueve especies. Los médicos chinos habrian aun adelantado mas si es cierto, como se ha dicho, que cuentan hasta cuarenta, en cuyo número se halla comprendida la misma vacuna desde tiempos remotos. Tambien describe Jonnés horriblos testimonios de los estragos que causan en el Asia algunas de estas enfermedades eruptivas.

El autor deduce de todos estos hechos la consecuencia de que, lejos de haber dejado de ser útil la vacuna, se ha hecho mas necesaria y urgente que nunca; y que los gobiernos jamás se esforzarán demasiado en difundirla.

La afeccion calculosa mas comun, que produce una arena blanquizca, es debida al fosfato de cal: el uso de los álcalis y un régimen vegetal son contra ella remedios muy seguros. Hay otra especie de color rojo, la de la urea, que es debido tambien á un régimen demasiado animal y succulento; pero Magendie acaba de des-

cubrir una tercera especie, que se componia de oxalato de cal y que provenia del hábito que habia adquirido el enfermo desde algun tiempo de comer cada mañana un plato de acederas, con la idea de refrescarse. Absteniéndose despues de semejante alimento, cesó el mal con prontitud. Magendie muestra por estas observaciones cuánto importa analizar ya los granos arenosos que se arrojan, ya tambien los que se estraen, á fin de arreglar en consecuencia su régimen interior, sin cuyo requisito queda espuesto el enfermo á prontas recidivas.

Una piedra muy singular que ha observado Magendie, aunque sin esplicar la causa, era de textura blanda, y mezclada de una prodigiosa cantidad de filamentos semejantes á pelos. A esta especie denomina *piedra pilosa*. El analisis hecho por Pelletier ha descubierto en ella fosfato de cal mezclado con una pequeña porcion de fosfato de magnesia y ácido úrico. El tratamiento ordinario de la afeccion calculosa blanca ha sido empleado con éxito contra la pilosa.

Chaussier ha comunicado la rara observacion de una ruptura trasversal del esternon en una muger de veinte y cinco años, producida en los esfuerzos del parto por la simultánea contraccion de los músculos esterno-púbicos ó rectos del abdómen y los esterno-mastoídeos. Está desgraciada ha sucumbido despues de quince dias

del accidente, del cual el autor no ha visto sino dos ejemplares en mas de veinte años que cuenta de médico de la Maternidad.

El baron Portal ha publicado un escrito sobre la naturaleza y tratamiento de la epilepsia, en el cual está descrito, segun las mas exactas indagaciones de los grandes prácticos, y sobre todo las del autor, cuanto tiene relacion con esta cruel enfermedad, sus complicaciones, asiento, causas, efectos que produce, y los diferentes métodos empleados contra ella con mas ó menos éxito. Para dar una idea completa de una obra tan abundante de hechos, era necesario en algun modo copiarla. Portal presenta en ella las observaciones cadavéricas, segun las cuales se ha hallado que tenia el epiléptico algunas alteraciones en el cerebro ó en la medula espinal y nervios que de ella dimanaban, ó en las partes del cuerpo diferentes de los centros del sistema nervioso, y aquellas en las cuales no se ha podido descubrir alteracion alguna aparente de los órganos; mas él opina que las observaciones de esta última clase se han debido á la imperfeccion de los medios adoptados. Fija el verdadero sitio de la enfermedad en el cerebro, y principalmente en su parte medular. Espone sus síntomas y diversas causas, y divide las variedades en nueve series, segun se las puede combatir

con el mismo tratamiento. Enumerá finalmente y hace el verdadero aprecio de los numerosos remedios que se han propuesto contra esta terrible enfermedad. Esta obra, en un volumen en 8.<sup>o</sup>, es digna de colocarse al lado de todas aquellas con que este célebre médico ha enriquecido su arte.

El baron Boyer ha publicado los volúmenes X y XI de su gran *Tratado de enfermedades quirúrgicas, y de los tratamientos que les convienen*.

Sabido es que en esta obra, empezada antes que perteneciese el autor á la Academia, y que ocupa un lugar principal entre los muchos títulos que desde mucho tiempo le hacian acreedor á ser llamado á ella, trata de las enfermedades y vicios de conformacion, segun las partes del cuerpo que atacan. El volumen X contiene todo lo perteneciente al ano y partes genitales; y el XI trata de las estremidades y sus amputaciones. Forman tambien parte de él los remedios generales, como la sangría, y los diferentes cauterios y vejigatorios.

El baron Dupuytren ha descrito una feliz operacion por la que ha librado á cierto individuo de un enorme osteosarcoma que afectaba su mandibula inferior, por medio de la reseccion de una parte de este hueso. Esperamos poder dar una relacion mas detallada de su Memoria en nuestro próximo analisis.

Magendie ha ensayado un nuevo medio de curar la amaurosis, enfermedad tan rebelde como funesta. Como habia insistido en el año pasado, afianzado en esperimentos positivos, en que el concurso de los nervios del quinto par no es menos necesario á la vision que el de los ópticos, sospechó que podian existir amauroses producidas por la parálisis de los primeros de estos nervios, y que escitándolos enérgicamente, podria esperarse algun ventajoso resultado. Despues de haberse asegurado de que sin graves inconvenientes se podian picar con agujas estos nervios; despues de haber advertido que se contraia la pupila cada vez que se picaba á alguno de los ramos orbitarios del quinto par, introdujo una aguja en el nervio frontal y otra en el maxilar superior, y los puso en comunicacion con los polos de una pila de Volta. Ha obtenido consecuencias muy sensibles; y la pupila se ha contraído generalmente. En una amaurosis en que no estaba afectada mas que la mitad esterna de la retina, y que iba acompañada de la parálisis del párpado inferior y de una parte de los músculos del ojo, ha tenido la satisfaccion de ver desaparecer en el espacio de tres meses todos los accidentes; y volver la retina, lo mismo que los músculos del ojo, á ejercer sus funciones.

Los animales, lo mismo que los hombres, es-

tán sujetos á muchas especies de hernias. Las de la ingle, aunque menos frecuentes en los cuadrúpedos que entre nosotros, á causa de la posición horizontal, sin embargo no dejan de verificarse, y aun á veces en los caballos capones á causa de no destruirse el anillo inguinal por la castracion. Girard, director de la Escuela veterinaria de Alfort, ha descrito un gran número de estas hernias en el caballo, y las divide en cuatro clases: en las que provienen de nacimiento, en las antiguas, en las recientes, y en otras que sobrevienen de resultas de la castracion: los bragueros nada pueden contra estas hernias, porque no es posible mantenerlos en la posición conveniente. La táxis, es decir, una compresion metódica para hacer entrar el intestino en su posición natural, y la castracion llamada de testículo cubierto, son los medios mas seguros en los caballos capones cuando la hernia no es estrangulada ni adherente; pues en los casos complicados es preciso recurrir á operaciones que Girard describe con esmero, pero de cuyos pormenores no podemos ocuparnos. Añade á su obra los medios de conocer en un caballo que haya muerto de una hernia si esta enfermedad era reciente ó antigua: lo que puede ser de suma importancia cuando acontezca este accidente á un caballo recién vendido durante el tiempo de la garantía ó condicion redibitoria.

## DISCURSO

SOBRE EL ESTADO

### DE LA HISTORIA NATURAL

Y SOBRE SUS AUMENTOS

DESDE LA PAZ MARITIMA.

El homenaje mas bello, el mas natural tributo que en esta fiesta nacional puede ofrecer la Academia de ciencias á su protector, es sin duda el cuadro de los progresos que hacen cada día los ramos del saber á que se dedica. Ella aprovecha la ocasion con tanto mas ardor, cuanto encuentra en ello el medio de cumplir con otro deber, cual es el de tributar justicia á los hombres cuyo valor y penosos trabajos estienden de este modo el dominio del espíritu.

En el año último mi colega os habló de los descubrimientos matemáticos mas recientes. En la imposibilidad de recorrer tan completamente, durante los pocos instantes que me han sido concedidos, el inmenso campo de las ciencias físicas, he creído poder ceñirme por esta vez á la parte de ellas que la guerra parecia haber